

¿Para el día de mañana? Salarios y capacidad de ahorro de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu de Barcelona a mediados del siglo XIX

Tura Tusell 

RESUMEN: Los bajos salarios difícilmente garantizaban el sustento de las familias obreras en la Barcelona industrial, lo que obliga a considerar otras formas de ingreso. Este artículo analiza la capacidad de ahorro prematrimonial y su disponibilidad posterior en los momentos más críticos del ciclo familiar. Lo hace destacando la importancia numérica de los solteros en el mercado de trabajo y estudiando los salarios del Hospital de la Santa Creu, institución que empleaba mayoritariamente a inmigrantes solteros en régimen interno. Esto ha permitido tener en cuenta los salarios en especie, comúnmente desatendidos. Los resultados corroboran la necesidad de contemplar el ciclo familiar completo, evidencian la capacidad del ahorro prematrimonial de mitigar el déficit futuro de los presupuestos familiares y enfatizan la aportación de las mujeres a las economías familiares. (JEL CODES: J12, J31, J33, D13)

AUTOR: Tura Tusell (Universitat de Barcelona; turatusell@ub.edu).

RECIBIDO: 2024-11-30, ACEPTADO: 2025-05-25, ONLINE: 2025-10-02.

AGRADECIMIENTOS: Una primera versión del artículo fue presentada en la Sesión Fast Track del XIV Congreso Internacional de la AEHE, coordinada por Vanesa Abarca-Abarca, Daniel Gallardo-Albarrán, Enrique Jorge-Sotelo y Sara Torregrosa-Hetland. A ellos agradezco la oportunidad de presentar mi trabajo. Los comentarios de los asistentes a dicha sesión fueron realmente valiosos. En especial, quiero agradecer a Sara Torregrosa el seguimiento del artículo hasta su publicación, así como a los evaluadores anónimos quienes, sin duda, contribuyeron a mejorar el texto. También doy las gracias a Cristina Borderías y Guillem Verd por los comentarios recibidos sobre una versión preliminar del artículo.

FINANCIACIÓN: Esta investigación forma parte del proyecto PID2021-122261NB-I00. Gran parte de la investigación se ha desarrollado en el marco de una tesis doctoral, posible gracias a la concesión de una beca para la contratación de personal investigador predoctoral (Generalitat de Catalunya y AGAUR, FI, convocatoria 2020-2021).

Working for tomorrow? Wages and savings capacity of workers at the Hospital de la Santa Creu in Barcelona in the mid-19th century

Tura Tusell 

ABSTRACT: Evidence that low wages hardly guaranteed the livelihood of working-class families in industrial Barcelona necessitates considering other forms of income. In this regard, this article analyses the capacity for premarital savings and its subsequent availability during the most critical moments of the family cycle. It does so by highlighting the numerical importance of single individuals in the Barcelona labour market and by studying the wages at the Hospital de la Santa Creu in the mid-19th century. This institution employed mostly immigrant, young, and single live-in workers. This has allowed for the consideration of wages in kind, commonly overlooked in wage studies. The results corroborate the need to contemplate the complete family cycle, demonstrate the capacity of premarital savings to mitigate future deficits in family budgets, and emphasize the contribution of women to family economies. (JEL CODES: J12, J31, J33, D13)

AUTHOR: Tura Tusell (Universitat de Barcelona; turatusell@ub.edu).

RECIBIDO: 2024-11-30, ACEPTADO: 2025-05-25, ONLINE: 2025-10-02.

ACKNOWLEDGMENTS: A first version of the paper was presented at the Fast Track Session of the XIV International Congress of the AEHE, coordinated by Vanesa Abarca-Abarca, Daniel Gallardo-Albarrán, Enrique Jorge-Sotelo and Sara Torregrosa-Hetland. I would like to thank them for the opportunity to present my work. The comments from the attendees at this session were particularly valuable. In particular, I would like to thank Sara Torregrosa for her continued support of the article until its publication, as well as the anonymous reviewers who undoubtedly contributed to improving the text. I would also like to thank Cristina Borderías and Guillem Verd for their comments on a preliminary version of the article.

FUNDING: This research is part of the project PID2021-122261NB-I00. Much of the research has been developed in the framework of a doctoral thesis, made possible thanks to a grant for the recruitment of pre-doctoral research staff (Generalitat de Catalunya and AGAUR, FI, call 2020-2021).

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL-NODERIVATIVES 4.0 INTERNATIONAL (CC BY-NC-ND 4.0) © The Author(s) 2025.

1. Introducción

En los últimos años, la metodología de los presupuestos familiares ha permitido cuestionar la viabilidad del modelo del *male-breadwinner*, que asumía que la industrialización conllevó una reducción del trabajo asalariado femenino. A su vez, un creciente número de investigaciones ha mostrado la pervivencia del trabajo femenino en diferentes contextos de la industrialización europea (Humphries y Sarasúa, 2012). El salario familiar fue tanto un ideal social como una reivindicación central de higienistas, reformadores sociales y sindicalistas. Sin embargo, en la Cataluña del siglo XIX, los datos disponibles revelan la incapacidad de los salarios masculinos para asumir la totalidad del gasto familiar.

A mediados del siglo XIX, los salarios de Barcelona impedían a la mayoría de las familias subsistir únicamente con los ingresos del cabeza de familia (Borderías y López-Guallar, 2001, 2003; Borderías, 2004; Borderías y Cussó-Segura, 2023). El estancamiento de los salarios reales perpetuó esta situación, y durante las primeras décadas del siglo XX seguía siendo imprescindible la aportación económica de esposas e hijos (Borderías y Cussó-Segura, 2023). En Barcelona, solo a finales de la década de 1920 y únicamente para algunos sectores laborales, el salario masculino fue equiparándose al salario familiar (Borderías, Muñoz-Abeledo y Cussó-Segura, 2022). Esto explica las altas tasas de actividad femenina en la capital catalana y en otros centros industriales y la importancia que siguió teniendo el trabajo infantil a pesar de su progresiva regulación laboral (Camps, 1998; Borrás, 1999; Borderías, 2002, 2003, 2012, 2013a, 2013b). El análisis de los padrones municipales sustenta los estudios salariales. Para aquellas localidades catalanas donde los padrones aportan información salarial o cuando ha sido posible cruzarlos con fuentes salariales, se ha demostrado la prevalencia de estrategias de acumulación de ingresos (Camps, 1995; Borderías y Muñoz-Abeledo, 2018; Palau, 2024; Borderías, Palau y Pujadas-Mora, 2024).

La situación de las familias era especialmente crítica cuando el nacimiento de los hijos llevaba un desequilibrio entre activos e inactivos, aun contando con los ingresos salariales de ambos cónyuges. En 1856, los trabajadores textiles no conseguían cubrir el presupuesto familiar, aunque las esposas trabajaran también en la industria (Borderías, 2021, p. 163). Una situación similar se ha visto para Sabadell, donde solo se conseguía revertir el déficit presupuestario familiar cuando dos hijos se incorporaban al mercado de trabajo (Deu, 1987; Camps, 1995). En 1924, seguían siendo pocas las familias obreras catalanas con hijos pequeños que podían asegurar la subsistencia, y esto a pesar de que la aportación de las esposas supusiera el 30 o el 40% de los ingresos familiares (Borderías y Muñoz-Abeledo, 2018).

Todas estas evidencias obligan a plantear estrategias complementarias de subsistencia familiar. El recurso al crédito y el acceso a los sistemas de beneficencia habían sido estrategias tradicionales y generalizadas entre las familias pobres (Carbonell-Esteller, 1997, 2000; Carbonell-Esteller y Marfany, 2017). Ambos recursos se mantuvieron a lo largo del siglo XIX. Sin embargo, existe un gran desconocimiento sobre las estrategias desarrolladas por las familias obreras catalanas, especialmente en aquellos momentos en que los salarios de ambos cónyuges no bastaban para cubrir los gastos familiares. Como se ha visto en otras regiones

europeas, el autoconsumo podría haber sido importante, aunque más frecuente en el ámbito rural que urbano (Boter, 2020; Burnette, 2025). En los últimos años, la historiografía ha advertido de la necesidad de contemplar el ciclo familiar completo, ya que podía transferirse dinero de una etapa a otra (Horrell, Humphries y Weisdorf, 2022). Especialmente relevante podía ser el ahorro acumulado previamente al matrimonio (Boter, 2017). Es precisamente esta cuestión la que aborda este artículo: la posibilidad de ahorro de los trabajadores jóvenes y solteros y su capacidad de paliar déficits presupuestarios en otros momentos del ciclo familiar.

La relación entre juventud y ahorro ha sido ampliamente señalada. Constituye un elemento fundamental de la institución del servicio en la Europa preindustrial, entendiéndose ésta como la etapa de servicio previa al matrimonio que permitía a los jóvenes acumular el capital necesario para formar un nuevo hogar (Laslett, 1988). Esta práctica contribuía al matrimonio tardío, rasgo distintivo del *European Marriage Pattern* (Hajnal, 1965). Este modelo, aplicado a la Europa noroccidental, ha servido para explicar las altas tasas de actividad femenina y el mayor crecimiento económico en comparación con los países del sur de Europa, donde prevalecía el sistema de la dote (De Moor y Van Zanden, 2010). Sin embargo, estas tesis han sido matizadas, revelando una edad al matrimonio tardía y una significativa participación laboral de solteras y casadas en regiones del sur de Europa (Zucca-Micheletto, 2011; da Silva y Carvalhal, 2020). Analizar la actividad laboral de los jóvenes solteros y su capacidad de ahorro prematrimonial puede aportar nuevos datos a este debate.

Cifiéndome a la ciudad de Barcelona a mediados del siglo XIX, basaré mi estudio en los trabajadores de servicios del Hospital de la Santa Creu. Barcelona era un importante núcleo industrial pero también la ciudad más poblada de Cataluña y su centro comercial y de servicios. Su intenso crecimiento demográfico se sostuvo gracias a la inmigración, al convertirse en la principal receptora de la emigración catalana (Camps, 1995; López-Guallar, 2004; López-Gay, 2014; Ferrer-Alòs, 2021). El Hospital de la Santa Creu era el mayor hospital catalán, y para desarrollar su función asistencial contaba con dos comunidades religiosas dedicadas a las tareas de enfermería, además de una plantilla de unos setenta trabajadores seglares para los distintos servicios: cocineras, sirvientes/as, lavanderas, sepultureros, porteros/as y criados/as de los empleados. Estos trabajadores residían dentro de la institución, implicando que una parte importante de su salario fuera en especie: la manutención y el alojamiento.

Los salarios en especie han sido menos atendidos por la historiografía, debido a la dificultad de imputarles un valor monetario. Durante las primeras fases de la industrialización seguían siendo formas salariales comunes, especialmente entre los solteros. En 1856 un 17% de los trabajadores y un 43% de las trabajadoras de Barcelona tenían incluida la manutención (Cerdà, 1867). Esto obliga a considerar estas formas salariales para comprender los ingresos de la población asalariada. La documentación que conservan las instituciones asistenciales permite conocer en qué consistía la parte en especie y, en consecuencia, establecer su importe monetario. Así, el estudio del Hospital de la Santa Creu permite un acercamiento a los salarios de los trabajadores internos del sector servicios, una información difícilmente disponible cuando el trabajo se daba en domicilios o negocios particulares.

Las contribuciones de este artículo son significativas en varios ámbitos. En los estudios salariales, aporta información valiosa sobre salarios en especie y cuantifica con precisión el valor de la manutención y el alojamiento. En el campo de las economías familiares, el artículo plantea la necesidad de analizar diferentes fases del ciclo familiar y resalta la importancia de los ingresos de los solteros, un aspecto frecuentemente ignorado más allá de su consideración como hijos dependientes. Además, desde una perspectiva de género, el estudio pone en evidencia las contribuciones económicas de las mujeres en el ámbito familiar, desafiando las narrativas tradicionales que han subestimado su papel en la economía.

El artículo está estructurado en cinco secciones. Después de la primera sección, esta introducción, en la segunda, se presentan las fuentes y la metodología. En la tercera, se evalúa la importancia de los solteros en la estructura laboral de Barcelona y se caracteriza el perfil de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu. En la cuarta, se analiza la estructura interna de los salarios, se monetiza la parte en especie y se compara su valor total con los salarios de los trabajadores barceloneses de 1856, para determinar su representatividad. Finalmente, en la quinta, se calcula la capacidad de ahorro de los trabajadores del Hospital y qué podía significar dicho ahorro en momentos posteriores del ciclo familiar.

2. Fuentes y metodología

El Archivo Histórico del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau constituye la base documental principal de este artículo. Las fuentes consultadas son aquellas que contienen información económica y la relativa a la organización del trabajo y a los trabajadores: registros de salarios, reglamentos internos, disposiciones de la junta y padrones de empleados.

Los padrones de empleados, realizados entre 1854 y 1872, han permitido crear una base de datos que incorpora información sobre 657 individuos (328 hombres y 329 mujeres) que trabajaron en los servicios del Hospital entre 1854 y 1872 [Tabla 1]. He excluido a los miembros de las comunidades religiosas (que ejercían tareas de gestión y enfermería), así como al personal facultativo y a los cargos administrativos. La base de datos recoge, así, los trabajadores poco cualificados destinados a limpiar las salas y la ropa, cocinar, vigilar las entradas, transportar a los fallecidos al cementerio, cargar leña, traer la comida, hacer las camas y vestir a los enfermos¹. Para cada individuo consta la siguiente información: nombre, sexo, edad, estado civil, municipio de nacimiento, ocupación ejercida y fecha de entrada y salida².

Hemos restringido el análisis salarial al año 1854. La Junta Provincial de Beneficencia de Barcelona, nacida de la nueva legislación liberal en materia asistencial, inició su actividad en 1852. En 1854, solicitó información sobre los empleados, sus salarios y su manutención a las instituciones asistenciales de la ciudad y, entre ellas, también al Hospital. Así, para este año contamos con información muy rica, no únicamente sobre los salarios monetarios, sino también sobre la manutención que recibían. Esto ha permitido calcular el salario total de los trabajadores de forma precisa, en vez de asumir que el salario en especie era equivalente a una cesta de consumo tipo para una persona adulta³. Creemos que ésta es una vía más acurada,

pues contamos con evidencias de que la ración en estas instituciones podía exceder la manutención considerada en las cestas de consumo (Drelichman y González Agudo, 2020) y de que había algunos componentes de la cesta de consumo no incluidos en el pago, como el vestuario.

TABLA 1. Trabajadores de servicios del Hospital de la Santa Creu, por ocupaciones (1854-1872)

Ocupación	Hombres		Mujeres	
	n.	%	n.	%
Sirvientes (salas de enfermos)	223	67,99	216	65,65
Sirvientes (salas de dementes)	85	25,91	41	12,46
Sirvientes (salas de leprosos)	1	0,30	2	0,61
Sirvientas (cocinas)			37	11,25
Sepultureros	5	1,52		
Porteros	9	2,74	4	1,22
Lavanderas			16	4,86
Sirvientes de empleados	5	1,52	13	3,95
Total	328	100,00	329	100,00

FUENTE: elaboración propia a partir de los padrones de empleados del Hospital de la Santa Creu de 1854, 1857, 1858, 1859 y 1863-1872. AHSCSP Personal. Vol. IV. Inv. 7. Llibres 1-2; Església i comunitat. Vol. VII. Inv. 3. Carpeta 7/34; Comptaduria. Vol. II. Inv. 3. Carpeta 1/1 y 1/2.

El estudio sobre la composición por sexos, edades y estado civil del mercado de trabajo de Barcelona se ha realizado a partir de la información que proporcionan los padrones de medios del siglo XIX. Se trata del Padrón Municipal de 1848, del cual únicamente se conservan las hojas originales del barrio del Hospital de Barcelona (representa aproximadamente el 2% de la población de la ciudad)⁴ y de los resúmenes que Armando Sáez publicó del Padrón de la ciudad de 1863 (Sáez, 1968), hoy inaccesible.

Por último, una parte importante de este artículo versa sobre salarios y presupuestos familiares. La información que Ildefons Cerdà recogió en su *Monografía estadística de la clase obrera de Barcelona en 1856* (1867) ha sido especialmente relevante para comparar los salarios del Hospital con los de la ciudad. También han resultado indispensables los presupuestos familiares que Cristina Borderías, Pilar López-Guallar y Xavier Cussó-Segura han realizado para la Barcelona de mediados del siglo XIX, basándose en gran medida en la información de Cerdà (Borderías y López-Guallar, 2001; Borderías y Cussó-Segura, 2023). Al proporcionar información sobre el gasto familiar e individual para 1856, nos han permitido evaluar la aportación de los ahorros de los solteros a las economías familiares.

3. Soltería, inmigración y actividad laboral

En su *Monografía*, Cerdà defendía el salario familiar como forma de garantizar la reproducción de la clase obrera. La idea de que ésta estaba conformada de familias lo llevaba a subvalo-

rar la importancia de los solteros en el mercado de trabajo (Borderías y López-Guallar, 2001, p. 13). Para ambos性, Cerdà estimaba que los casados representaban el 75% de los obreros (1867, p. 569). Sin embargo, los datos del Padrón de 1848 revelan que los solteros eran el 40% de los trabajadores mayores de 14 años. Para las mujeres, esta cifra se elevaba al 65%, aunque es posible que haya un mayor subregistro de la actividad entre las casadas que sesgue los resultados. De estos datos se desprende que los solteros tenían una presencia innegable en el mercado de trabajo de la capital catalana.

¿Cuánto tiempo transcurría entre su acceso al mercado de trabajo y el matrimonio? En la Barcelona de mediados del siglo XIX, la incorporación variaba según el sector (Iturrealde, 2015). En la industria textil, se producía de forma precoz, a los seis, siete u ocho años en función del ramo. En cambio, la edad de acceso a los oficios tradicionales de raíz gremial y al servicio doméstico se acercaba más a la adolescencia que a la niñez (13-14 años). En 1848, la edad media al matrimonio era de 26,19 para los hombres y 23,11 las mujeres (López-Guallar, 2007). Era una edad relativamente tardía que prefigura la existencia de una etapa previa al matrimonio con plena disponibilidad para trabajar y sin –o con pocas– responsabilidades familiares.

TABLA 2. Tasas de actividad por sexo y edad en Barcelona (1848 y 1863)

Edad	1848		1863	
	H	M	H	M
6-10	3,3	2,4	14,8	6,6
11-15	43,6	14,1	65	40,7
16-20	65,6	38,2	87,1	38,2
21-25	75,9	33,1	91,6	34,7
26-30	92,5	24,4	97,2	24,8
31-35	96,7	29,8	98,8	18,9
36-40	98,0	21,1	98,7	15,7
41-45	93,5	35,1	98,5	16,1
46-50	93,9	25,8	97,9	15,3
51-55	89,1	29,3	97,5	19
56-60	90,9	28,4	97,7	12,4
61-65	76,5	24,3	96	8,4

FUENTE: para 1848 los datos provienen del Padrón Municipal de 1848 (fragmento del barrio del Hospital) de la BBDD-PADROCAT del TIG. Para 1863 de Sáez (1968, p. 69). He conservado los grupos de edad que utilizó Sáez para poder establecer la comparación.

Los padrones barceloneses de 1848 y 1863 confirman estos datos [Tabla 2]. Los grupos de edad de la fuente original de 1863 no permiten analizar en qué edad concreta se generalizaba el trabajo formal. En 1848, observamos un incremento notable en las tasas de actividad para ambos性 a los 14 años. Entre los 16 y los 25 años, la mayoría de los hombres trabajaban. También lo hacían una de cada tres mujeres, con porcentajes prácticamente

idénticos en ambas fechas. Todos estos datos nos permiten fijar el tiempo medio de trabajo anterior al matrimonio en doce años para los hombres (14-25 años, ambos incluidos) y en nueve para las mujeres (14-22). Estos años son indicativos del tiempo máximo de ahorro prematrimonial.

Los solteros comprendidos entre estas edades eran una parte muy relevante de la mano de obra barcelonesa. Uno de cada cuatro trabajadores correspondía a este perfil⁵. Su importancia se debía, en gran parte, a la inmigración, especialmente intensa en las franjas jóvenes de la población⁶. Los inmigrantes eran también numerosos entre los que contraían matrimonio: el 36% de los novios y el 48% de las novias en 1848, y el 62,1% de los que se casaron en 1855 (López-Guallar, 2007; Mora Sitjà, 2010, p. 99). Esto evidencia que una parte muy importante de la inmigración estaba compuesta por jóvenes solteros que venían a trabajar a la ciudad, donde acabarían casándose. Según López-Guallar (2004) y Mora-Sitjà (2010), estos jóvenes inmigrantes tendían a ocupar espacios laborales no cualificados en mayor proporción a los nacidos en la ciudad. El sector servicios no-cualificado era un nicho de trabajo para inmigrantes: sirvientes, mozos de tabernas y fondas, barrenderos, recaderos, porteros, mozos de carga, etc. En el caso de las mujeres inmigrantes, su principal actividad laboral era el servicio doméstico (Borrell-Cairol, 2016).

TABLA 3. Relación de parentesco de los solteros entre 14 y 25 años y las solteras entre 14 y 22 años (Barcelona, 1848)

Relación de parentesco	Distribución (activos+inactivos)		Porcentaje inmigrantes		Distribución (solo activos)		Porcentaje activos	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Cabeza de familia	1,28	1,01	-	-	1,87	2,65	-	-
Hijos/as	45,37	55,22	28,17	29,88	42,99	22,12	64,79	15,24
Otros parientes	9,58	12,79	60,00	50,00	10,75	5,31	76,67	15,79
Servicio doméstico	0,96	25,25	-	93,33	1,40	66,37	-	100,00
Aprendices, mancebos, mozos y empleados	19,17	0,00	85,00	-	27,10	0,00	100,00	-
Sin especificar, pero sin parentesco	23,64	5,72	89,19	82,35	15,89	3,54	45,95	23,53
Total	100,0	100,0	57,51	51,85	100,0	100,0	68,37	38,05
Muestra	313	297	180	154	214	113	214	113

FUENTE: elaboración propia a partir del Padrón Municipal de 1848 (barrio del Hospital) de la BBDD-PADROCAT. Por convención estadística, he eliminado el porcentaje cuando el número de casos total era inferior a 10.

El padrón de 1848 permite fijar la atención a los solteros comprendidos entre las edades anteriormente expuestas (14-22 las mujeres y 14-25 los hombres). Especialmente relevante resulta su relación con el cabeza de familia [Tabla 3]. Aproximadamente la mitad eran hijos, y

un 10-13% más, parientes. El resto, un porcentaje muy relevante (44% de los hombres y 31% de las mujeres), no compartía parentesco con el cabeza de familia. Se trataba de trabajadores internos en el servicio doméstico, en talleres artesanales u otros negocios familiares, y huéspedes o agregados diversos. Entre estos grupos encontramos porcentajes más elevados tanto de inmigrantes como de activos⁷. En el caso de las mujeres, si solo tenemos en cuenta las activas, una gran mayoría no compartían parentesco con la familia (70%), debido a la importancia del servicio doméstico. Emerge así el papel que jugaban estas formas corresidenciales en la integración de jóvenes solteros a la ciudad, para quiénes la trayectoria migratoria tenía un estrecho vínculo con la actividad laboral. Estas formas laborales, típicas de las sociedades tradicionales, siguieron vehiculando una parte importante de la inmigración joven durante las primeras décadas de la industrialización barcelonesa.

TABLA 4. Lugar de nacimiento, estado civil y edad de los trabajadores de servicios del Hospital de la Santa Creu (1854-1872)

		Hombres		Mujeres	
		n.	%	n.	%
Origen	Nacidos en Barcelona	22	6,71	8	2,43
	Nacidos fuera de Barcelona	294	89,63	301	91,49
	No consta	12	3,66	20	6,08
Total		328	100,00	329	100,00
Estado Civil	Solteros	199	60,67	255	77,51
	Casados	89	27,13	10	3,04
	Viudos	20	6,10	44	13,37
	No consta	20	6,10	20	6,08
Total		328	100,00	329	100,00
Edad	Hombres<26; Mujeres<23	78	23,78	134	40,73
	Hombres:26-30; Mujeres:23-30	50	15,24	100	30,40
	>30	184	56,10	67	20,36
	No consta	16	4,88	28	8,51
Total		328	100,00	329	100,00

NOTA: El primer grupo de edad corresponde a aquellos que están por debajo de la edad media al matrimonio.

FUENTE: elaboración propia a partir de las fuentes de la Tabla 1.

En las ciudades, también las instituciones asistenciales funcionaban como espacios de integración de mano de obra inmigrante. El 90% de los que trabajaron en los servicios del Hospital de la Santa Creu entre 1854 y 1872 había nacido fuera de la ciudad [Tabla 4]. La migración predominante era campo-ciudad⁸. Muchos de los que aprovecharon estas oportunidades laborales eran solteros: el 77,5% de las mujeres y el 60,7% de los hombres.

También eran jóvenes, aunque se percibe un cierto alargamiento de la soltería. Las mujeres menores de 23 años eran el 40% de las trabajadoras, y un 30% más las que tenían hasta 30 años. Esto respalda la idea de que las mujeres podían posponer el momento de casarse para alargar su vida laboral y, así, incrementar el capital que aportaban al matrimonio (Zucca-Micheletto, 2011; Yamamichi y Solà, 2024). El perfil de los hombres era más diverso. No solo había un porcentaje más elevado de casados, sino también una distribución por edades menos concentrada. Aun así, cerca de la mitad de los trabajadores eran solteros menores de 35 años (el 44%).

En definitiva, el Hospital funcionó como un espacio de integración de trabajadores no-cualificados, jóvenes, solteros e inmigrantes. El trabajo en esta institución se imbricaba en un conjunto de estrategias laborales y residenciales, que al combinar trabajo y alojamiento facilitaban el asentamiento en la urbe. Los trabajos en régimen interno seguían siendo relevantes en la Barcelona de mediados de siglo, especialmente entre las mujeres. A parte del Hospital, podían darse en casas particulares (servicio doméstico), en talleres artesanales (aprendices y mancebos) o en comercios, tabernas y fondas (mozos y dependientes). Una característica común de estos trabajos era el cobro de una parte en especie (manutención y alojamiento).

4. Los salarios en el Hospital de la Santa Creu

El Hospital de la Santa Creu alojaba y alimentaba a sus trabajadores, además de pagarles un salario monetario. Se les proporcionaba también un delantal de trabajo, pero ninguna otra pieza de ropa⁹. Para el Hospital era imprescindible que sus trabajadores residieran en la institución, pues así se garantizaba que hubiera siempre personal disponible para atender a los enfermos. Los salarios monetarios se pagaban mensualmente, lo que evita tener que definir los días trabajados por año para poder evaluar sus ingresos monetarios anuales. Sin embargo, conocer sus ingresos totales obliga a la cuantificación del salario no-monetario.

La manutención de cada trabajador se fijaba a partir de una ración individual de pan, carne y vino, que difería en función del sexo y la ocupación [ver Tabla 6]. Esta ración tenía que ser consumida dentro de la institución, pues la venta o la cesión a terceros estaba tajantemente prohibida¹⁰. Además, estos tres alimentos se acompañaban de los otros ingredientes necesarios para la elaboración de la comida, normalmente *escudella* (cocido). La cantidad de los alimentos complementarios no estaba prefijada, por lo que es difícil precisar la composición de la manutención. Para 1854, es posible realizar una aproximación, puesto que el Hospital realizó un presupuesto donde incluía una partida del gasto previsto que ocasionarían los trabajadores y que desagregaba los diferentes alimentos que constituían su alimentación [Tabla 5]. No se indicaba la cantidad de estos productos, sino su coste. Esto impide un análisis exhaustivo de las dietas. Sin embargo, se observa una ingesta proteica abundante (además de la carne, destaca el tocino, la manteca, los huevos y las legumbres); y esto a pesar de la ausencia de queso, leche y pescado. Los carbohidratos están presentes principalmente gracias al pan, aunque también a los fideos, arroz y legumbres. Menos abundantes son las verduras y frutas frescas.

TABLA 5. Estructura del gasto anual del Hospital de la Santa Creu en la manutención de sus trabajadores (1854), en reales de vellón

Alimentos	Importe	%
Pan	32.170	23,60
Carne	39.157	28,73
Vino y vinagre	34.986	25,67
Pan, carne y vino	106.313	77,99
Arroz	3.000	2,20
Fideo y sémola	4.500	3,30
Legumbres	3.000	2,20
Huevos	1.200	0,88
Aceite	3.500	2,57
Sal	800	0,59
Tocino y manteca	6.500	4,77
Chocolate	2.500	1,83
Verdura y comestibles menores	5.000	3,67
Otros alimentos	30.000	22,01
Total	136.313	100,00

FUENTE: elaboración propia a partir de «Comptabilitat de la Junta de Beneficència. Casa de la Caritat, Casa de la Maternitat, Hospital de la Sta. Creu», AGDB 760, Exp. 1.

Estas raciones son poco comparables con las dietas que Borderías y Cussó-Segura han establecido para la Barcelona de mediados del siglo XIX, porque incorporan distintos alimentos. Aun así, la ración de pan de los trabajadores varones del Hospital no llegaría al consumo habitual que Cerdà considera para los adultos. Esto podría reflejar una dieta deficiente en calorías. Sí que se asemejaría más en el caso de las mujeres¹¹. En cambio, tanto la cantidad de carne como de vino supera la habitualmente consumida por los obreros barceloneses¹². Especialmente relevante es la asignación de carne. Para 1856, Cerdà ni siquiera la consideraba en sus dietas obreras, y en 1849 Figuerola estimaba que muchísimas familias no podían asegurar su consumo (Nicolau y Pujol, 2005, p. 106). Antes de 1870, la ingesta media por habitante de carne no superaba los 30 kg anuales, mientras que en el Hospital era de 73. Tener la manutención cubierta era una garantía para estos trabajadores, quiénes podrían haber disfrutado de raciones relativamente abundantes en alimentos poco asequibles para otros trabajadores urbanos. Cobrar una parte del salario en especie podía ser particularmente beneficioso en períodos inflacionarios, como la década de 1850 (Maluquer de Motes, 2013, p. 64; Sarastúa 2025).

Al desagregar el coste de los diferentes alimentos, este presupuesto de 1854 permite monetizar la dieta más allá de la ración prefijada de productos básicos (pan, carne y vino). Según este presupuesto, estos tres alimentos representaban el 78% del coste total de la manutención de los trabajadores, mientras que el 22% restante lo componían los otros ingredientes que acompañaban sus comidas. Para cuantificar la parte en especie del salario, primero he monetizado

Salarios y capacidad de ahorro de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu

TABLA 6. Salarios anuales de los trabajadores de servicios del Hospital de la Santa Creu en 1854, en reales de vellón

Ocupaciones	C. ración						Total salario	Especie (%)			
	Salario monetario [A]	Ración diaria Pan (kg.)	Carne (kg.)	Vino (l)	Coste ración (diario) Pan Carne Vino Total	Total Alimentos* [B]	Otros [C]	Alojamiento [D]	[B+C+D] [A+B+C+D]		
Hombres											
Sirvientes (salas de enfermos)	672	0,47	0,2	0,87	0,89, 0,81, 0,76, 2,45	894,63	252,48	68,80	1215,91	1887,91	64,41
Sirvientes (salas de dementes)	960	0,47	0,2	0,87	0,89, 0,81, 0,76, 2,45	894,63	252,48	68,80	1215,91	2175,91	55,88
Sirvientes (salas de leprosos)	672	0,47	0,2	0,87	0,89, 0,81, 0,76, 2,45	894,63	252,48	68,80	1215,91	1887,91	64,41
Sepultureos	948	0,47	0,2	0,87	0,89, 0,81, 0,76, 2,45	894,63	252,48	68,80	1215,91	2163,91	56,19
Porteros	576	0,47	0,2	0,47	0,89, 0,81, 0,41, 2,11	769,19	217,08	68,80	1055,07	1631,07	64,69
Mujeres											
Sirvientes (salas de enfermas)	480	0,47	0,2	0,47	0,89, 0,81, 0,41, 2,11	769,19	217,08	68,80	1055,07	1535,07	68,73
Sirvientes (salas de dementes)	480	0,40	0,2	0,47	0,76, 0,81, 0,41, 1,98	722,96	204,03	68,80	995,79	1475,79	67,48
Sirvientes (salas de leprosos)	480	0,47	0,2	0,47	0,89, 0,81, 0,41, 2,11	769,19	217,08	68,80	1055,07	1535,07	68,73
Sirvientes (cocinas)	384	0,53	0,2	0,47	1,01, 0,81, 0,41, 2,23	815,43	230,13	68,80	1114,36	1498,36	74,37
Porteras	240	0,40	0,2	0,47	0,76, 0,81, 0,41, 1,98	722,96	204,03	68,80	995,79	1235,79	80,58
Lavandera	768	0,47	0,2	0,47	0,89, 0,81, 0,41, 2,11	769,19	217,08	68,80	1055,07	1823,07	57,87
Sirvienta de empleados	120	0,40	0,2	0,47	0,76, 0,81, 0,41, 1,98	722,96	204,03	68,80	995,79	1115,79	89,25

NOTA: No había diferencias salariales entre los trabajadores de una misma ocupación. El precio del pan, la carne y el vino se ha obtenido de la contabilidad del Hospital de la Santa Creu: «Libro de caja del año 1854», BC AH 256. El coste anual es el coste diario por 365 días.

* Asumiendo que la ración de pan, carne y vino representa el 77,99% de la manutención, ver Tabla 5.

FUENTE: elaboración propia a partir de «Copias de las relaciones de empleados de todas clases remitidas al gobierno de su majestad por conducto de la Junta provincial», AHSCSP Govern de l'antic Hospital. Vol. III. Inv. 1. Carpeta 7/18; «Documentació sobre el personal de l'Hospital», AHSCSP Govern de l'antic Hospital. Vol. III. Inv. 1. Carpeta 7/21.

la ración de pan, carne y vino, de la que conocíamos la cantidad señalada para cada trabajador, y he considerado que representaba el 78% de la manutención. Los libros de contabilidad del Hospital permiten conocer el precio de los tres alimentos para el año 1854. Después he estimado el coste de los otros alimentos considerando que en su conjunto representan el 22% restante.

El alojamiento de los trabajadores podía darse en las mismas salas de los asilados o bien en dormitorios comunes a parte. Cada trabajador disponía de una cama de madera, un colchón, dos jergones, unas sábanas usadas, un cojín y un manta de lana¹³. El Hospital no tenía que afrontar gastos de alquiler, pues contaba con edificios en propiedad. El presupuesto de 1854 fijaba en 8.600 reales anuales el gasto que ocasionarían los trabajadores internos en cuanto al utilaje y combustible para sus cuartos¹⁴. Esto equivaldría, de media, a 68,8 reales anuales por persona. Como muestra la Tabla 6, el salario en especie de los trabajadores del Hospital se ha obtenido de sumar el coste de la manutención y del alojamiento. De estos cálculos se desprende la relevancia que tenía la parte del salario en especie, pues suponía siempre el 55% o más de su remuneración total. Esta proporción era aún mayor entre las trabajadoras debido a los menores salarios monetarios: 58-89%.

TABLA 7. Coste de la manutención y el alojamiento de los sirvientes de las salas de enfermos dentro y fuera del Hospital (1854-1856)

	Manutención	Alojamiento	Total	Diferencia con el Hospital
Hombres				
En el Hospital	1.147,11	68,80	1.215,91	-
Fuera del Hospital (ración del Hospital y hospedaje en fonda)	1.633,56	270,00	1.903,56	+56,55%
Fuera del Hospital (dieta práctica de Cerdà y hospedaje en fonda)	1.554,90	270,00	1.824,90	+50,09%
Mujeres				
En el Hospital	986,27	68,80	1.055,07	-
Fuera del Hospital (ración del Hospital y hospedaje en fonda)	1.352,79	270,00	1.622,79	+53,81%
Fuera del Hospital (dieta práctica de Cerdà y hospedaje en fonda)	1.041,78	270,00	1.311,78	+24,33%

NOTA: La ración con dieta práctica de Cerdà se compone de 795g de pan, 0,48l de vino, una sardina salada, un plato de sopa, uno de cocido, uno de habichuelas y patatas y una tajada de bacalao. Cerdà considera la manutención de las mujeres como el 67% de la del hombre. El coste de la ración del Hospital consumida dentro se ha calculado con los precios del Hospital (ver Tabla 6), y la misma ración consumida fuera con los precios al por menor (Cerdà, 1867, p. 657).

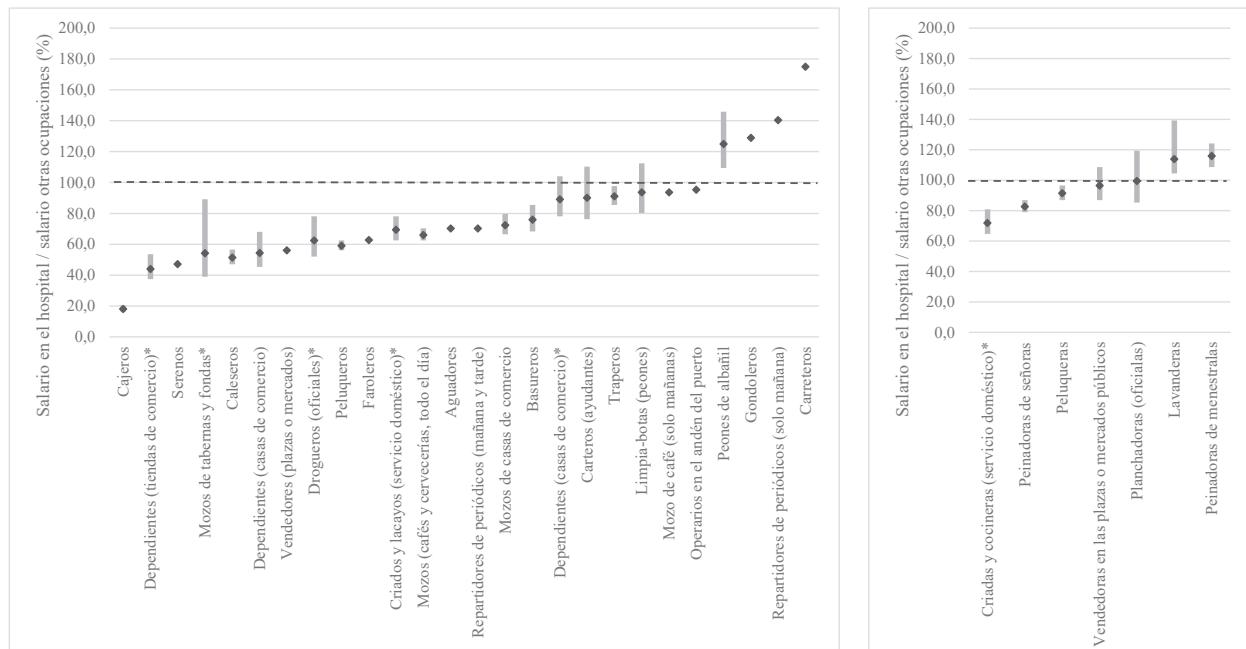
FUENTE: elaboración propia a partir de las fuentes indicadas en la Tabla 6 y Cerdà (1867, pp. 651-657).

Para la Barcelona de mediados del siglo XIX, Borderías y Cussó-Segura han establecido una cesta de consumo de 1.656,24 reales anuales para adultos solteros y de 1.321,20 para adultas solteras¹⁵. Dicho importe era un 36,21-56,98% más caro que el salario en especie de los trabajadores del Hospital, y un 18,56-32,68% en el caso de las trabajadoras, y muestra la posible sobreestimación del salario en especie al equipararlo a una cesta de consumo. Esto se debe a que la cesta de consumo incluye artículos no pagados por el Hospital, como la ropa y el calzado, pero también a la existencia de economías de escala, que permitían al Hospital alojar a los trabajadores a un bajo precio¹⁶. En efecto, la misma ración que les daba el Hospital resultaba mucho más costosa si se adquiría fuera, con precios al por menor [Tabla 7]. Incluso la dieta práctica de Cerdà, considerada por el autor la habitual de las familias obreras a pesar de sus deficiencias nutricionales, era más cara que la ración dentro del Hospital. El coste del alojamiento también distaba mucho del que tendrían que pagar estos empleados si no fueran internos, pues Cerdà calculaba en 270 reales de vellón anuales el hospedaje «por cuarto, cama y luz» en las fondas de la ciudad. En consecuencia, a pesar de ser raciones abundantes y que contenían alimentos poco asequibles para los obreros, el valor del salario en especie era inferior al coste de vida fuera de la institución.

La monetización de la parte en especie permite comparar estos salarios con los de la ciudad, y evaluar así su representatividad. He ceñido la comparación a aquellas ocupaciones que podían ejercer los trabajadores del Hospital atendiendo a su perfil. Debido a su origen rural y a su llegada ya adultos a la ciudad, era difícil que pudieran acceder a la industria (Camps, 1995; López-Guallar, 2004). Para estos hombres, las oportunidades laborales se daban principalmente en los servicios poco cualificados, en los transportes y como peones en la construcción. Para las mujeres, podían darse en el servicio doméstico, en los servicios personales y como vendedoras. De hecho, la alta demanda de sirvientas para las casas particulares representaba una competencia para el Hospital, que se vio obligado a incrementar los salarios femeninos en diferentes momentos¹⁷.

He comparado el salario medio ponderado del Hospital en 1854 con los datos salariales que aportó Cerdà en su *Monografía*, referentes a 1856. Los resultados evidencian que los salarios del Hospital eran especialmente bajos [Gráfico 1]. Esto explica la gran rotación laboral, pues difícilmente se superaba el año de permanencia en la institución¹⁸. Los trabajadores del Hospital podían conseguir mayores ingresos en la mayoría de las ocupaciones de servicios, a excepción de las que se realizaban a tiempo parcial. Sin embargo, ganaban más que los peones de albañil y que algunos trabajadores de transportes (gondoleros o carreteros). En el caso de las mujeres, los salarios en el Hospital no eran tan marginales, aunque cualquier opción en el servicio doméstico implicaba mayores salarios monetarios (desconocemos la manutención que recibían, posiblemente de menor calidad y cantidad). En cambio, las trabajadoras del Hospital conseguían ingresos superiores a los de las trabajadoras externas de servicios personales (planchadoras, lavanderas y peinadoras). Esto confirma la importancia de las remuneraciones de los trabajadores internos, menos marginales de lo habitualmente considerado (Sarasúa, 2004). Con todo, los salarios del Hospital son representativos de los trabajadores de servicios menos cualificados, especialmente aquellos que trabajaban en régimen interno.

GRÁFICO 1. Relación entre los ingresos anuales de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu (1854) y los ingresos anuales de diferentes ocupaciones en Barcelona (1856)



Nota: el salario del Hospital es una media ponderada de todas las ocupaciones. Cuando se conocía, se ha representado el salario mínimo y máximo, indicando el salario medio (rombo).

*Ocupaciones con una parte del salario en especie, en que solo se compara el salario monetario. Para el resto, la comparación es teniendo en cuenta el salario total de los trabajadores del Hospital, una vez monetizada la parte en especie (ver Tabla 6).

Fuente: elaboración propia a partir de los datos salariales de la Tabla 6 y Cerdà (1867, pp. 587-616). Para calcular los ingresos anuales se ha tenido en cuenta el número de días trabajados que indicaba Cerdà para cada ocupación.

5. Ahorro y presupuestos familiares

La importancia de los solteros en el mercado de trabajo barcelonés y una etapa de trabajo previa al matrimonio relativamente larga plantean la posibilidad de un ahorro importante durante la juventud. En Cataluña, estudios recientes han demostrado la importancia de los ahorros de las criadas para conformar e incrementar sus dotes a finales del siglo XVIII e inicios del XIX (Mas-Ferrer, en prensa; Solà y Yamamichi, en prensa). El sistema de herencia catalán, caracterizado por una herencia no igualitaria, empujaba a los segundones a la emigración y a la búsqueda de recursos (Ferrer-Alòs, 2018). Así, contrariamente a la idea de que la dote desincentivaba el trabajo femenino, en realidad obligaba a las hijas de familias humildes a trabajar para complementar unas dotes insuficientes, como también hacían sus hermanos no herederos.

A pesar de los estudios que muestran la importancia del ahorro prematrimonial, carecemos de datos que nos ayuden a definir qué parte de los ingresos salariales se destinaba a ello. Era posible que una parte importante o incluso la totalidad del salario de jóvenes trabajadores se transfiriera a sus padres, que podían cobrar directamente el salario de sus hijos (Tilly y Scott, 1989, pp. 107–111). Pero no siempre era así. En general, cabe esperar una mayor proporción de ahorro en la medida en que estos jóvenes se acercaban al matrimonio y se alejaban del hogar paterno (Reher y Camps, 1991, p. 81). La importante presencia de trabajadoras solteras en las Cajas de Ahorro pone de manifiesto la primacía del ahorro en las estrategias laborales de las jóvenes trabajadoras (Perriton y Maltby, 2015, pp. 418–419). La proliferación de estas cajas pudo estimular el ahorro entre los trabajadores urbanos.

En España, las Cajas de Ahorro nacieron en las décadas centrales del siglo XIX y gozaron de un importante arraigo entre las clases trabajadoras. La de Barcelona, fundada en 1844, tuvo una fuerte implementación entre los pequeños ahorradores: en 1853 era la Caja española con más imponentes, pero en cambio presentaba el valor medio de depósito más bajo (Martínez Soto, 2003). Los estados demostrativos que publicaba en la prensa la Caja de Ahorros de Barcelona permiten conocer la composición sexual y ocupacional de los imponentes¹⁹. En 1853, la importancia del ahorro femenino es innegable, pues las mujeres representaban cerca del 50% de los imponentes. Entre las que declaraban profesión, las sirvientas eran el colectivo principal. En 1856, el servicio doméstico daba trabajo al 5% de la población barcelonesa y al 10% de las mujeres; pero las sirvientas representaban el 10% de los imponentes de ambos sexos y el 20% de las mujeres ahorradoras. Si atendemos al perfil mayoritario de las sirvientas, se evidencia la importancia del ahorro entre las trabajadoras jóvenes y solteras. En el caso de los hombres, es más difícil definir su perfil, pues los solteros se distribuían de una forma más homogénea entre las diferentes categorías profesionales.

Las razones que explican la prevalencia de las sirvientas son varias. En su mayoría no tenían responsabilidades familiares, debido a su condición de solteras. Así, la cantidad disponible para el ahorro era superior a la de otros momentos del ciclo vital. Al residir en las casas de sus amos, tenían la subsistencia básica cubierta y el salario monetario que recibían podía destinarse a otros gastos menos prioritarios. Necesitaban comprarse ropa u otros enseres personales, lo que impedía que todo el dinero estuviera disponible para el ahorro. Pero, al residir en régimen interno, el poco tiempo libre del que disfrutaban limitaría el gasto en ocio. Esta capacidad de ahorro que confería el servicio domésticoatraía a muchas jóvenes, que lo veían como una oportunidad de movilidad social (McBride, 1976, p. 50). Además, el hecho de que muchas fueran inmigrantes implicaba una lejanía de sus familias que ampliaba el margen de autonomía económica, facilitando el ahorro (Boter, 2017, p. 83). Es posible que también estuvieran alentadas por sus amos de clases medias y las ideas burguesas de ahorro, ampliamente difundidas desde mediados del siglo XIX²⁰.

Todas estas circunstancias también se daban en el Hospital de la Santa Creu. Tanto el perfil de los trabajadores como el vivir internamente en la institución podían dar margen al ahorro. Tampoco el tiempo libre abundaba: no tenían días libres, no podían salir sin permiso y las visitas con los familiares tenían que realizarse bajo autorización dentro del establecimiento²¹.

Estas instituciones tenían un fuerte carácter paternalista, acentuado desde que las comunidades religiosas católicas habían asumido su gestión. Esto se traducía en un fuerte control sobre la conducta de los trabajadores y los asilados, en normas moralizantes y prácticas religiosas obligatorias²². No hemos visto, en el caso del Hospital de la Santa Creu, que las hermanadas religiosas instaran a sus trabajadores a ahorrar, aunque ésta era una práctica vigente en otras instituciones asistenciales. En 1853, las asiladas de la Casa de Misericordia representaban el 7% de las mujeres imponentes a la Caja de Ahorros de Barcelona²³. Este mismo año, la Casa de Caridad reglamentó el ahorro de los asilados, creando un fondo donde éstos depositarían las gratificaciones monetarias que obtenían trabajando para la institución²⁴. Más adelante se crearía una caja de ahorro en la que los asilados colocados como aprendices y las asiladas colocadas como sirvientas deberían ingresar la mayor parte de sus ingresos²⁵. Así, el ahorro aparece como una práctica estrechamente ligada tanto a las instituciones asistenciales como a los trabajadores solteros de la ciudad.

Cuál era la capacidad de ahorro de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu es lo que queremos responder a continuación. Para ello he considerado el salario monetario como el único disponible para el ahorro. Además, he sustraído el gasto anual en ropa, calzado y otros gastos personales, pues no estaban cubiertos por el Hospital. Este gasto es el que Borderías y López-Guallar calcularon a partir de los datos de Cerdà para el soltero y la soltera²⁶. De aquí se obtiene la cantidad media anual disponible para el ahorro: 356,09 reales para los hombres y 321,07 para las mujeres [Tabla 8]. A pesar de sus menores salarios monetarios, la posibilidad de ahorro de las mujeres no era muy inferior a la de los hombres. Esto se debía a sus supuestos menores gastos personales, que permitían ahorrar una proporción mayor del salario.

TABLA 8. Capacidad de ahorro de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu en reales de vellón (Barcelona, mediados del siglo XIX)

	Hombres	Mujeres	Ambos
Salario monetario anual (media ponderada)	749,39	466,07	
Gastos anuales en ropa, calzado y otros gastos personales	-393,30	-145,00	
Disponible para el ahorro anualmente	356,09	321,07	
Ahorro máximo prematrimonial	4.273,04	2.889,60	7.163,65
Ahorro máximo prematrimonial, %	59,66	40,34	100,00

Nota: el ahorro máximo contempla 12 años de ahorro para los hombres y 9 para las mujeres, considerando que éste es el tiempo máximo de trabajo antes del matrimonio

Fuente: elaboración propia a partir de los datos salariales de la Tabla 6. Los gastos anuales en ropa, calzado y otros gastos personales son los indicados por Borderías y López-Guallar (2001, p. 46).

Para calcular el ahorro a lo largo del tiempo he supuesto doce años para los hombres y nueve para las mujeres como el tiempo máximo de trabajo antes del matrimonio. Es difícil

pensar que se podría llegar a este máximo. La ayuda económica a los padres u otros familiares, especialmente durante los primeros años, probables etapas de desempleo en las que tendrían que gastar parte de sus ahorros para subsistir y gastos sobrevenidos o relacionados con el ocio limitaban la capacidad de ahorro. Hay que tomar este supuesto como indicativo del máximo que podrían acumular. También así se ha calculado en estudios similares (Boter, 2017; Horrell, Humphries y Weisdorf, 2022). Los cálculos muestran la importancia de los ahorros femeninos [Tabla 8]. Suponiendo un matrimonio entre dos trabajadores del Hospital, el capital aportado por la esposa en el momento del enlace podía suponer el 40% del ahorro conjunto de la pareja, a pesar de que ella hubiera cobrado salarios inferiores y tuviera una vida laboral prematrimonial más corta.

Más significativo resulta estimar lo que podía suponer dicho ahorro en las primeras fases del ciclo familiar, cuando los hijos eran pequeños y no podían aportar ingresos a la unidad familiar. Para ello, he realizado dos cálculos. Primero, qué parte del ajuar podía cubrirse con el ahorro conjunto de ambos cónyuges. Y segundo, qué parte del gasto familiar de un matrimonio con dos hijos pequeños, sostenido durante siete años, podía ser cubierto con dichos ahorros. He establecido la duración de siete años considerando que este era el tiempo en que el matrimonio solo contaba con sus ingresos, puesto que los hijos podían acceder al mercado laboral a partir de esta edad (Iturralde, 2015). He tomado como coste del ajuar el que estima Cerdà para una familia compuesta por un matrimonio y dos hijos (1867, pp. 653–654). Para el presupuesto familiar, he considerado el presupuesto con dieta óptima que presentan Borderías y Cussó-Segura para la Barcelona de 1856 (2023, p. 13). La dieta óptima es aquella que garantizaba una alimentación suficiente teniendo en cuenta las diferentes necesidades nutricionales en función del sexo y la edad.

Como puede observarse en la Tabla 9, el ahorro durante la juventud era relevante, especialmente para afrontar los gastos asociados a la formación de una nueva familia. El ahorro de un solo año era suficiente para asumir el 70% del coste de amueblar una nueva casa (aportando el 36% él y el 33% ella). Contar con ahorros, aunque fueran pocos, aliviaba de forma importante este gasto inicial.

Estos ahorros también podían contribuir a reducir significativamente los déficits en los presupuestos durante la primera fase del ciclo familiar, mientras los hijos aún no habían comenzado su vida laboral. Suponiendo el ahorro máximo, los trabajadores varones del Hospital podrían aportar el capital suficiente al matrimonio para asumir el 12,25% del gasto familiar de siete años. El porcentaje es también significativo en el caso de las mujeres, del 8,28%. Conjuntamente podrían cubrir el 20,54% de dicho presupuesto. Según Borderías y Cussó-Segura, el 88,6% de las familias obreras barcelonesas no podían asumir con el salario del cabeza de familia más del 80% del presupuesto familiar con dieta óptima (Borderías y Cussó-Segura, 2023, p. 14). Para estas familias, los ahorros prematrimoniales podían paliar de forma importante el déficit presupuestario, aunque no conseguían erradicarlo, lo que les obligaría a buscar fuentes de ingreso complementarias.

TABLA 9. Cobertura del gasto en ajuar y del gasto familiar durante los primeros siete años de matrimonio a partir de los ahorros prematrimoniales de los trabajadores del Hospital de la Santa Creu (Barcelona, mediados del siglo XIX)

			Cobertura con el ahorro del (%)	
	Años de ahorro	Capital ahorrado (r.v.)	Ajuar (977,41 r.v.)	Presupuesto de siete años (34.879,04 r.v.)
Hombres	1	356,09	36,43	1,02
	12	4.273,08	437,18	12,25
Mujeres	1	321,07	32,85	0,92
	9	2.889,63	295,64	8,28
Ambos	1	677,15	69,28	1,94
	12/9	7.162,65	732,82	20,54

Nota: r.v. = reales de vellón. El presupuesto familiar es con dieta óptima.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos salariales de la Tabla 8, los datos sobre el coste del ajuar que proporciona Cerdà (1867, pp. 653–654) y los presupuestos familiares de Borderías y Cussó-Segura (2023, p. 13).

6. Conclusiones

A mediados del siglo XIX, Barcelona era una ciudad industrial, comercial y de servicios que experimentaba un notable crecimiento demográfico impulsado por la inmigración. Su diversificado mercado de trabajo y las oportunidades laborales que incluían alojamiento y manutención facilitaban la integración de trabajadores en la urbe, especialmente de los jóvenes solteros. Estas condiciones no solo aseguraban la subsistencia básica, sino que permitían ahorrar una parte considerable del salario monetario. Además, la tendencia a casarse a una edad relativamente avanzada indicaba una prolongada vida laboral prematrimonial, de doce y nueve años respectivamente, asumiendo que se ingresaba al mercado laboral a los catorce. Los trabajadores solteros en este rango de edad representaban el 25% de la fuerza laboral de Barcelona en 1848, y muchos de ellos convivían en hogares con los que no compartían parentesco (el 45% de los hombres y el 70% de las mujeres). La significativa presencia de sirvientas entre los imponentes en la Caja de Ahorros de Barcelona destacaba a los jóvenes solteros como un grupo propenso al ahorro. El Hospital de la Santa Creu ha resultado un lugar idóneo desde el que analizar los salarios de este perfil de trabajadores, gracias a su rica documentación y por emplear mayoritariamente a jóvenes solteros e inmigrantes en régimen interno.

Las principales contribuciones de este artículo son dos. En primer lugar, se proporciona información sobre los salarios en especie, formas salariales que eran frecuentes en la Barcelona de mediados del siglo XIX, pero que suelen pasarse por alto debido a la dificultad de imputar el coste de la parte no-monetaria. Se ha visto como la parte en especie representaba más del 55% de los ingresos totales de estos trabajadores, siendo aún mayor entre las mujeres. Esto ha per-

mitido comparar estos salarios con los de otras ocupaciones, evidenciando que eran reducidos, aunque menos marginales que los de otros trabajadores externos no-cualificados.

En segundo lugar, se evidencia que los ahorros acumulados durante la soltería eran cruciales durante las fases críticas del ciclo familiar, permitiendo cubrir el 20,54% del gasto familiar de siete años. La contribución económica de las mujeres era relevante, con una aportación del 40% del capital ahorrado. Sin embargo, y a pesar de considerar el ahorro máximo de ambos cónyuges, éste no garantizaba cubrir el déficit presupuestario al 88% de las familias obreras barcelonesas. Los bajos salarios en Barcelona no permitían prescindir de ingresos adicionales a los del cabeza de familia, como los salarios de las esposas, ni de los recursos generados en otras etapas del ciclo vital. Esta necesidad de maximizar los ingresos a lo largo del tiempo puede explicar la significativa presencia de solteros de ambos性es en el mercado laboral barcelonés, quienes podrían acumular ahorros en previsión de futuras necesidades económicas.

Fuentes

Arxiu Històric de l'Hospital de la Santa Creu (AHSCSP): padrones de empleados 1854-1872 (Personal. Vol. IV. Inv. 7. Llibres 1-2; Església i comunitat. Vol. VII. Inv. 3. Carpeta 7/34; Comptaduria. Vol. II. Inv. 3. Carpeta 1/1 y 1/2), documentación salarial 1854 (Govern de l'antic Hospital. Vol. III. Inv. 1. Carpeta 7/18, 7/21 y 7/24), reglamentos internos 1845-1852 (Reglaments. Vol. V. Inv. 6.) y Libros de Actas de la Muy Ilustre Administración (Actes. Vol. I. Inv. 1. Llibres d'actes).

Biblioteca de Catalunya (BC): libros de contabilidad del Hospital de la Santa Creu de 1854 (AH 256)

BBDD-PADROCAT. Padrón Municipal de Barcelona de 1848 (barrio del Hospital).

Bibliografía

- BORDERÍAS, Cristina. 2002. Women workers in the Barcelona labour market, 1856-1936. En Angel SMITH (ed), Red Barcelona: Social Protest and Labour Mobilization in the Twentieth Century. Oxford: Routledge, 142-166.
- BORDERÍAS, Cristina. 2003. La transición de la actividad femenina en el mercado de trabajo barcelonés (1856-1930). Teoría social y realidad histórica en el sistema estadístico moderno. En Carmen SARASÚA; Lina GÁLVEZ (eds), ;Privilegios o Eficiencia?: Mujeres y Hombres En Los Mercados de Trabajo. Alacant: Universitat d'Alacant, 241-273.
- BORDERÍAS, Cristina. 2004. Salarios y subsistencia de las trabajadoras y trabajadores de La España Industrial, 1849-1868. *Barcelona Quaderns d'Història* 11: 223-237.
- BORDERÍAS, Cristina. 2012. La reconstrucción de la actividad femenina en Cataluña circa 1920. *Historia Contemporánea* 44(1): 17-47. DOI: <https://doi.org/10.1387/hc.6600>

- BORDERÍAS, Cristina. (2013a). Revisiting Women's Labor Force Participation in Catalonia (1920-36). *Feminist Economics* 19(4): 224–242. DOI: <https://doi.org/10.1080/13545701.2013.831181>
- BORDERÍAS, Cristina. 2013b. Salarios infantiles y presupuestos familiares en la Cataluña Obrera, 1856-1920. En José María Borrás (ed), *El Trabajo Infantil En España (1750-1950)*. Barcelona: Icaria Editorial, 371–408.
- BORDERÍAS, Cristina. 2021. Budgets familiaux et salaires des ouvriers du textile de Barcelone (1856-1917). *Le Mouvement Social* 276(3): 151–170. DOI: <https://doi.org/10.3917/lms1.276.0151>
- BORDERÍAS, Cristina; CUSSÓ-SEGURA, Xavier. 2023. Male Wages, Household Budgets and Living Standards of Barcelona's Working Class (1856-1917). *Investigaciones de Historia Económica-Economic History Research* 19(2): 3–21. DOI: <https://doi.org/10.33231/j.ihe.2023.05.007>
- BORDERÍAS, Cristina; LÓPEZ-GUALLAR, Pilar. 2001. *La teoría del salario obrero y la subestimación del trabajo femenino en Ildefonso Cerdà*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- BORDERÍAS, Cristina; López-Guallar, Pilar. 2003. A Gendered View of Family Budgets in Mid-nineteenth Century Barcelona. *Histoire & mesure* XVIII(1/2): 113–146. DOI: <https://doi.org/10.4000/histoiremesure.872>
- BORDERÍAS, Cristina; Muñoz-Abeledo, Luisa. 2018. ¿Quién llevaba el pan a casa en la España de 1924? Trabajo y economías familiares de jornaleros y pescadores en Cataluña y Galicia. *Revista de Historia Industrial* 74: 77–106. DOI: <https://doi.org/10.1344/rhi.v27i74.19921>
- BORDERÍAS, Cristina; MUÑOZ-ABELEDO, Luisa; CUSSÓ-SEGURA, Xavier. 2022. Breadwinners in Spanish cities (1914-1930). *Revista de Historia Industrial* 84: 59–98. DOI: <https://doi.org/10.1344/rhihr.v31i84.32631>
- BORDERÍAS, Cristina; PALAU, Lisard; PUJADAS-MORA, Joana. 2024. Family Budgets and Living Standards in 1924 Catalonia (Spain). *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 47: 15-44. DOI: <https://doi.org/10.6018/areas.624441>
- BORDERÍAS, Cristina; PÉREZ-FUENTES, Pilar; SARASÚA, Carmen. 2014. La desigualdad en el consumo familiar. Diferencias de género en la España contemporánea (1850-1930). *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales* 33: 105-120.
- BORRÁS, José María. 1999. El trabajo infantil en la industria de Barcelona según el censo obrero de 1905. *Historia Social* 33: 25–48.
- BORRELL-CAIROL, Mònica. 2016. La feminización del servicio doméstico. Barcelona 1848-1950. *Revista de Demografía Histórica* XXXIV(1): 25–62.
- BOTER, Corinne. 2017. Marriages are Made in Kitchens: The European Marriage Pattern and Life-Cycle Servanthood in Eighteenth-Century Amsterdam. *Feminist Economy* 23(3): 68–92. DOI: <https://doi.org/10.1080/13545701.2016.1195003>
- BOTER, Corinne. 2020. Living standards and the life cycle: reconstructing household income and consumption in the early twentieth-century Netherlands. *Economic History Review* 73(4): 1050–1073. DOI: <https://doi.org/10.1111/ehr.12997>

- BURNETTE, Joyce. 2025. How not to measure the standard of living: Male wages, non-market production and household income in nineteenth-century Europe. *Economic History Review* 78(1): 87–112. DOI: <https://doi.org/10.1111/ehr.13339>
- CAMPS, Enriqueta. 1995. *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- CAMPS, Enriqueta. 1998. Transitions in women's and children's work patterns and implications for the study of family income and household structure: A case study from the Catalan textile sector (1850–1925). *The History of the Family* 3(2): 137–153. DOI: [https://doi.org/10.1016/S1081-602X\(99\)80239-5](https://doi.org/10.1016/S1081-602X(99)80239-5)
- CARBONELL-ESTELLER, Montserrat. 1997. *Sobreviure a Barcelona: dones, pobresa i assistència al segle XVIII*. Vic: Eumo.
- CARBONELL-ESTELLER, Montserrat. 2000. Using microcredit and restructuring households: Two complementary survival strategies in late eighteenth-century Barcelona. *International Review of Social History* 45(S8): 71–92. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0020859000115299>
- CARBONELL-ESTELLER, Montserrat; MARFANY, Julie. 2017. Gender, life cycle, and family 'strategies' among the poor: the Barcelona workhouse, 1762–1805. *Economic History Review* 70(3): 810–836. DOI: <https://doi.org/10.1111/ehr.12425>
- CERDÀ, Ildefons. 1867. Monografía estadística de la clase obrera de Barcelona en 1856. En Ildefons Cerdà, Teoría General de La Urbanización y Aplicación de Sus Principios y Doctrinas a La Reforma y Ensanche de Barcelona. Madrid: Imprenta Española (Vol. II).
- DA SILVA, Filipa Ribeiro y Carvalhal, Hélder. 2020. Reconsidering the Southern European model: Marital status, women's work and labour relations in mid-eighteenth-century Portugal. *Revista de Historia Económica – Journal of Iberian and Latin American Economic History* 38(1): 45–77. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0212610919000338>
- DE MOOR, Tina; VAN ZANDEN, Jan Luiten. 2010. Girl power: The European marriage pattern and labour markets in the North Sea region in the late medieval and early modern period. *Economic History Review* 63(1): 1–33. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1468-0289.2009.00483.x>
- DEU, Esteve. 1987. Evolució de les condicions materials dels obrers sabadellencs de la indústria llanera en el primer quart del segle XX. *Arraona* 1: 43–52.
- DRELICHMAN, Mauricio; González Agudo, David. 2020. The Gender Wage Gap in Early Modern Toledo, 1550–1650. *Journal of Economic History* 80(2): 351–385. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022050720000145>
- FERRER-ALÒS, Llorenç. 2018. Estructura agraria, familia troncal, mercado de trabajo y redes sociales en el mundo rural, Cataluña siglos XVIII–XIX. *Mundo Agrario* 19(40). DOI: <https://doi.org/10.24215/15155994e079>
- FERRER-ALÒS, Llorenç. 2021. La transició demogràfica primerenca de Catalunya: natalitat, mortalitat i migracions (segles XVIII–XIX). *Recerques* 78: 27–96.
- HAJNAL, John. 1965. European Marriage Patterns in Perspective. En David V. GLASS; David E. C. EVERSLY (eds), *Population in History: Essays in Historical Demography*. Chicago: Routledge, 101–144.

- HORRELL, Sara; HUMPHRIES, Jane; WEISDORF, Jacob. 2022. Beyond the male breadwinner: Life-cycle living standards of intact and disrupted English working families, 1260–1850. *Economic History Review* 75(2), 530-560. DOI: <https://doi.org/10.1111/ehr.13105>
- HUMPHRIES, Jane; SARASÚA, Carmen. 2012. Off the record: Reconstructing women's labor force participation in the European past. *Feminist Economics* 18(4): 39–67. DOI: <https://doi.org/10.1080/13545701.2012.746465>
- HUMPHRIES, Jane; WEISDORF, Jacob. 2015. The Wages of Women in England, 1260–1850. *The Journal of Economic History* 75(2): 405-447. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0022050715000662>
- ITURRALDE, Martín. 2015. Las edades de acceso al mercado de trabajo formal: de los oficios tradicionales a la industria algodonera moderna, Barcelona, 1784-1856. *Revista de Demografía Histórica* 33(1): 65–97.
- LASLETT, Petter. 1988. The institution of service. *Local Population Studies* 40: 55–60.
- LÓPEZ-GAY, Antonio. 2014. 175 años de series demográficas en la ciudad de Barcelona. La migración como componente explicativo de la evolución de la población. *Biblio 3W. Revista demográfica de geografía y ciencias sociales XIX*: 1–15.
- LÓPEZ-GUALLAR, Pilar. 2004. Naturales e inmigrantes en Barcelona a mediados del siglo xix. *Barcelona Quaderns d'Història* 11: 69–92.
- LÓPEZ-GUALLAR, Pilar. 2007. Migraciones, matrimonio y formación de la familia en Barcelona, 1780-1860. En *VIII Congreso de La Asociación de Demografía Histórica*. Maó.
- MALUQUER DE MOTES, Jordi. 2013. La inflación en España. Un índice de precios de consumo, 1830-2012. *Estudios de Historia Económica* 64: 1-147.
- MARTÍNEZ SOTO, Angel Pascual. 2003. Las Cajas de Ahorros españolas en el siglo xix: los orígenes del sistema. *Papeles de economía española* 97: 174-204.
- MAS-FERRER, Josep. En prensa. «Per a millor col·locar-se en matrimoni». Las soldadas de las criadas de los mansos como mecanismo para mejorar su dote (la Selva, c.1775-1825). En Isidro Dubert; David Martínez (eds), *El servicio doméstico en perspectiva histórica. Entre la precariedad y la movilidad social (siglos xix y xx)*.
- McBRIDE, Theresa. 1976. *The domestic revolution: the modernisation of household service in England y France, 1820-1920*. London: Croom Helm.
- MORA SITJÀ, Natàlia. 2010. El proletariat industrial: immigració, canvi tecnològic i desigualtat social. *Barcelona Quaderns d'Història* 16: 95–108.
- NICOLAU, Roser; PUJOL, Josep. 2005. El consumo de proteínas animales en Barcelona entre las décadas de 1830 y 1930: evolución y factores condicionantes. *Investigaciones de Historia Económica* 1(3): 101–134. DOI: [https://doi.org/10.1016/S1698-6989\(05\)70021-7](https://doi.org/10.1016/S1698-6989(05)70021-7)
- PALAU, Lisard. 2024. *Societat, treball i nivells de vida a les colònies tèxtils de Catalunya (1890-1936). Una reinterpretació*. Tesis Doctoral Inédita. Universitat de Barcelona.
- PASCUAL DE SANJUÁN, Pilar. 1872. *Guía de la mujer o lecciones de economía doméstica para las madres de familia*, Barcelona: J. Bastinosé hijo, eds.
- PERRITON, Linda; MALTBY, Josephine. 2015. Working-Class Households and Savings in England, 1850–1880. *Enterprise & Society* 16(2): 413–445. DOI: <https://doi.org/10.1017/eso.2014.34>

- REHER, David Sven; CAMPS, Enriqueta. 1991. Las economías familiares dentro de un contexto histórico comparado. *Reis* 55: 65–91. DOI: <https://doi.org/10.2307/40183541>
- SÁEZ, Armando. 1968. *La población de Barcelona en 1863 y 1960*. Madrid: Editorial Moneda y Crédito.
- SARASÚA, Carmen. 2004. Were Servants Paid According to Their Productivity?. In Antoinette Fauve-Chamoux (ed), Domestic Service and the Formation of the European Identity. Understanding the Globalization of Domestic Work, 16th-21st Centuries. Berna: Peter Lang, 517–541.
- SARASÚA, Carmen. 2025. In-kind Wages: Understanding Workers' Strategies to Cope with Inflation and Poverty. *International Review of Social History* 70(S33): 227-254. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0020859024000610>
- SOLÀ, Àngels; YAMAMICHI, Yoshiko. En prensa. Trabajar de sirvientas y casarse con un artesano. Barcelona, 1770-1820. En Isidro Dubert; David Martínez (eds), El servicio doméstico en perspectiva histórica. Entre la precariedad y la movilidad social (siglos XIX y XX).
- TILLY, Louise; SCOTT, Joan Wallach. 1989. *Women, Work, and Family*. London: Routledge.
- YAMAMICHI, Yoshiko; SOLÀ, Àngels. 2024. Migración y género en las familias artesanas de Barcelona, 1770-1817, *Investigaciones de Historia Económica - Economic History Research* 20(1): 7-17. DOI: <https://doi.org/10.33231/j.ihe.2023.07.001>
- YEVES, Carlos. 1902. *Guía del ama de casa, o, principios de economía doméstica con aplicación a la moral*. 13^a Ed., Madrid: Librería de Hernando y Compañía.
- ZUCCA-MICHELETTO, Beatrice. 2011. Reconsidering the southern Europe model: Dowry, women's work y marriage patterns in pre-industrial urban Italy (Turin, second half of the 18th century). *History of the Family* 16(4): 354–370. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.hisfam.2011.08.005>

Notas

1. «Reglamento general para la administración y gobierno del Hospital general de Santa Cruz de Barcelona y de cada uno de sus empleados y oficinas, departamentos de enfermos, locos y espó-sitos» (1852). AHSCSP Reglaments. Vol. V. Inv. 6. Reglaments generals 7
2. La fecha de salida solo consta en el padrón de 1863, pues fue actualizándose hasta 1872. Para el resto de los padrones, solo sabemos si el trabajador seguía en el Hospital en la fecha del siguiente padrón.
3. Esta es la metodología usada por HUMPHRIES y WEISDORF (2015) y BOTER (2017).
4. Este padrón está integrado en la Base de Datos PADROCAT, desarrollada por el grupo de investigación Trabajo, Instituciones y Género (TIG-SGR 00765) de la Universitat de Barcelona dentro del proyecto «La reconstrucción de la actividad económica en la Cataluña Contemporánea» (HAR2008/01998HIST y HAR2011-26951), bajo la dirección de la Dra. Cristina Borderías.
5. Calculado a partir del Padrón de 1848: 214 solteros entre 14 y 25 años activos de un total de 941 activos (22,74%); 113 solteras entre 14 y 22 años activas de un total de 407 activas (27,76%).
6. En 1848, la ratio entre inmigrantes y naturales era superior a la media entre los 15 y los 34 años (López-Guallar, 2004, p. 71).
7. La excepción la encontramos entre los hombres que no especifican su vínculo con el hogar, debido a la importancia de los estudiantes (no activos) entre ellos.
8. Un 42,4% de estos trabajadores varones había nacido en municipios de menos de 2.000 habitantes, y un 17,2% más en localidades de entre 2.000 y 5.000 habitantes. Para las trabajadoras, estos porcentajes eran el 54,4 y el 14,8 respectivamente.
9. «Reglamento para el departamento de mugeres enfermas» y «Reglamento para el departamen-to de hombres enfermos» (1846). AHSCSP Reglaments. Vol. V. Inv. 6. Reglaments malalts 8
10. Libros de Actas de la Administración del Hospital de la Santa Creu: 17/6/1815, 24/1/1823, 8/7/1833, 23/5/1844 y 6/7/1857. AHSCSP Actes. Vol. I. Inv. 1. Llibres d'actes (libros 8-11 y 15).
11. Cerdà consideraba 787g diarios para los hombres adultos y 413 para las mujeres adultas (Cerdà, 1867, pp. 656–657).
12. Cerdà estimaba 0,48l de vino diarios para los adultos y 0,32 para las adultas (Cerdà, 1867, pp. 656-662).
13. «Documentació sobre estadístiques i inventaris de l'Hospital» (1857-1859), AHSCSP Govern de l'antic Hospital. Vol. III. Inv. 1. Carpeta 7/24
14. Incluía gastos en alfarería, hojalatería, vidriería, utensilios, leña, carbón y velas. He dividido el total entre los 125 trabajadores alojados, aunque no todos tenían las mismas condiciones (los eclesiásticos, por ejemplo, disfrutaban de cuarto propio). Representa la mayor aproximación posible al coste que tenía para el Hospital el alojamiento de los sirvientes, aunque no incluye el coste de oportunidad para los trabajadores, es decir, el valor del beneficio que obtienen al no

tener que pagar un alojamiento externo. Por tanto, es probable que esté infraestimando el valor real del alojamiento como parte del salario en especie, ya que este importe no refleja lo que los trabajadores tendrían que pagar si no residieran en la institución.

15. Agradezco a Cristina Borderías y Xavier Cussó-Segura el uso de sus datos, aún inéditos, sobre el coste individual de la cesta de la compra del hombre y la mujer de clase obrera en 1856-60, teniendo en cuenta la alimentación óptima nutricionalmente. Esta cesta incluye el gasto en alimentación, vestuario y calzado, alquiler y otros gastos domésticos. Estos datos fueron presentados al *XVIII Congreso de Historia de Barcelona* (22, 23 y 24 noviembre de 2023) en la comunicación «*Salut i alimentació de la classe obrera a Barcelona 1856-1920. Disparitats socials i de gènere*», que no fue finalmente publicada.
16. El Hospital conseguía el suministro de carne bajo subasta, adquiría parte del vino de sus fincas rurales y el resto al por mayor y elaboraba el pan dentro del establecimiento.
17. Libros de Actas de la Administración del Hospital de la Santa Creu: 4/10/1846, 22/8/1862 y 27/12/1889. AHSCSP Actes. Vol. I. Inv. 1. Llibres d'actes (libros 12, 16 y 23).
18. Entre 1863 y 1872 cerca del 60% de los trabajadores presenta una permanencia inferior al año, siendo la media de 1,01 los hombres, y 1,03 las mujeres. En el caso de los hombres, no se observan diferencias entre ocupaciones. En el caso de las mujeres, las sirvientas de las salas de enfermos tienen una permanencia superior, aunque se trata de una muestra reducida (17 casos) y el 60% de ellas trabajó en el Hospital menos de dos años. «Padrón general de empleados en el Hospital de Santa Cruz» (1863-1872), AHSCSP Comptadaria. Vol. II. Inv. 3. Carpeta 1/2.
19. «Estado demostrativo del movimiento de imponentes durante 1854», en *El Diario de Barcelona*, 16 de mayo de 1855, núm. 136, pp. 3985-3986.
20. Los manuales de economía doméstica alentaban al ahorro familiar (Pascual de Sanjuán, 1872) e instaban a las amas de casa a procurar el ahorro de sus criadas (Yeyes, 1902 (13^a ed.), p. 106).
21. «Reglament sobre l'assistència als malalts de l'Hospital» (1845). AHSCSP Reglaments. Vol. V. Inv. 6. Reglaments malalts 6.1
22. «Reglamento general para la administración y gobierno del Hospital general de Santa Cruz de Barcelona y de cada uno de sus empleados y oficinas, departamentos de enfermos, locos y espósitos» (1852). AHSCSP Reglaments. Vol. V. Inv. 6. Reglaments generals 7
23. También se desprende del Estado demostrativo de la Caja de Ahorros de Barcelona. Ver nota 19.
24. «Reglamento de la Casa provincial de misericordia de huérfanos y desamparados» (1852). AGDP, RF-11-24
25. «Reglamento especial de la sección de aprendices colocados por la Casa Provincial de Caridad de Barcelona» (1880). AGDP, RF-13-53 y «Reglamento especial de la sección de sirvientas de la Casa Provincial de Caridad» (1887). AGDP, RF-6-51
26. Los gastos personales que Cerdà imputaba a los solteros incorporaban el vestuario (218,0) y gastos sociales: útiles personales, afeitarse y cortarse el pelo, socorros mutuos, productos de escritorio (calendario, papel, plumas, tinta, oblesas, sellos y cartero) y fumar (175,3). Para las solteras, Borderías y López-Guallar estimaban, a partir de los datos de Cerdà, 145 reales anuales en vestuario (2001, p. 46). Sobre las pautas de consumo desiguales de hombres y mujeres: Borderías, Pérez-Fuentes y Sarasúa, 2014.